

SALUD Y VIDA

REVISTA MENSUAL

DE LA ALIANZA CRISTIANA Y MISIONERA
en Chile.

Precio de subscripcion:

Por un año \$ 2.00
Por seis meses > 1.20
Número suelto > 0.20

Redactor responsable:— W. Diener.

Comision Editora:— { A. Oyarzun,
 H. Wagoner,
 G. Bucher.

Colaboraciones, noticias, giros postales y subscripciones deben remitirse al Redactor, casilla 399, VALDIVIA.

Valdivia, Agosto de 1922

Perder la Vida

«¿Qué aprovechará al hombre si granjeare todo el mundo, y pierde su alma?» Marcos 8: 36.

Las autoridades competentes declaran que la palabra «alma» en este texto significa vida. Pero la vida de la cual hablaba el Señor era mucho más que una existencia animal. El Señor mismo enseñó que «la vida es más que la comida» y que «la vida del hombre no consiste en la abundancia de sus posesiones.» Vida significa todas las posibilidades del destino humano para esta vida y la por venir. Es posible perder la vida en este sentido amplio e importante. Es posible perder todas las cosas sublimes y gloriosas para las cuales nos fué dada la existencia, y de ser arrojados a las riberas de desesperación como un fracaso inservible, mientras que las olas de la eternidad siguen su murmullo de «mejor le fuera no haber nacido,» sobre la misma ruina.

Preferible que se hundiesen todas las naves del Océano, que se hundiese alguna hermosa ciudad en un terremoto, que todo el mundo se disolviera en un cataclismo, antes que una sola alma inmortal se pierda así. La Palabra de Dios se halla sombreada con algunas expresiones espeluznantes que indican tales catástrofes. Cuando Jesús hablaba de los hombres, decía que eran perdidos. Cuando reveló el amor del Padre enviando a su Hijo, fué para que no perezcan. Este texto termina con una expresión terrible, «perdido,» y el corazón más tierno que jamás estuvo en la tierra dijo

acerca de un hombre «mejor le sería no haber nacido.»

La palabra «pecado» en griego literalmente significa *errar el blanco*. Es el cuadro de una vida perdida, una alma que erró el camino, naufragó, pervirtió sus poderes, abusó de sus oportunidades y pereció irremediable y eternamente.

Las palabras de nuestro Maestro indican que nadie puede hacer fracasar finalmente a una alma humana, sino el hombre mismo. El pecado, aún el pecado imperdonable, es un acto voluntario y atrevido, a pesar de todos los impedimentos del amor divino. Las almas perdidas se darán cuenta eternamente que ellas mismas labraron su propia perdición, siendo culpables de suicidio espiritual y eterno.

El gran peligro de los hombres y mujeres es que no se dan cuenta de lo sagrado y solemne de la vida. La toman más bien como un placer día de vacaciones, en vez de reconocerla como una gran prueba y oportunidad suprema. ¡Oh, qué Dios imprimiese en la mente de cada lector de estas líneas la solemnidad de que tenemos sólo una vida que vivir, y esa vida cargada con todas las posibilidades de eterno gozo o miseria!

Pero nuestro texto sugiere aún otra cuestión que arroja la luz de la esperanza sobre la tenebrosa visión del pecado y peligro humano.

«¿Qué recompensa dará el hombre por su vida?» Si la ha perdido, ¿hay algún rescate por el cual pueda ser recuperada?

El Maestro dió Su vida para contestar esa tremenda cuestión. Nuestra vida estaba perdida, pero hemos sido redimidos, no con cosas corruptibles, sino con la sangre preciosa de Cristo. Y ahora El nos devuelve nuestra vida perdida y con ella Su gracia para guardar ese sagrado depósito que no vuelva a perderse.

Juan Newton, de Inglaterra, cuando era un perverso marino fué conducido a Cristo por un espantoso sueño. Una noche mientras se balanceaba en su hamaca en el Adriático, después de un día de embriaguez y libertinaje, soñó estar de pie en la cubierta de su buque, teniendo en su mano un hermoso anillo de valor inestimable. Repentinamente se le apareció una forma diabólica y lo desafió a arrojar su anillo al mar. Temerariamente aceptó el desafío y arrojó su preciosa joya, y el demonio bailaba de gozo y le decía que había perdido su alma, mientras que a lo largo de la costa del Adriático se divisaban las lúgubres llamaradas que anunciaban el juicio que él ac-

baba de desafiar. Allí estaba lleno de cons-
ternación y desespero.

Repentinamente se le apareció el Señor Jesús y le preguntó si deseaba la restauración de su tesoro. Inmediatamente imploró Su ayuda y Misericordia. El Salvador se arrojó al turbulento mar, y después de un momento apareció otra vez y subió a la cubierta teniendo en Su mano la preciosa joya, pero llevando en Su faz las demostraciones de agonía y de combate. Newton se arrojó a Sus piés y alargó la mano por su valioso anillo. Mas el Maestro lo detuvo y dijo: «Tú has arrojado tu alma una vez, y con un precio infinito la he redimido. No quiero volver a confiarla a tu cuidado, mas guardaré tu tesoro para tí, y te estará esperando en las puertas del cielo.» Este marino despertó de su sueño para dar su vida a Dios y vivir para la salvación de sus semejantes. Así hemos sido perdidos y salvados. Confiemos en El que guardará lo que le hemos confiado hasta aquel día.

Locuacidad.

«Pon, oh Jehová, una guarda a mi boca; vigila la puerta de mis labios.»
Salmo 14:3.

La locuacidad es sumamente perjudicial a la espiritualidad del cristiano. La misma vida de nuestros espíritus sale en nuestro hablar, y por tanto todo hablar supérfluo es derroche de las fuerzas vitales del corazón. En los árboles frutales a menudo sucede que el exceso de flores impide una buena cosecha, y aún suele impedir todo fruto. Por la mucha locuacidad el alma se envanece en la flor de palabras y no produce frutos. No me refiero a los pecadores, ni al testimonio legítimo para Jesús, sino a esa locuacidad incesante de personas nominalmente espirituales—a los profesantes de la gracia purificadora. Es uno de los mayores impedimentos a la profunda y sólida unión con Dios. Tales gentes repiten una misma cosa una y otra vez,—insignificancias son abultadas por un mundo de palabras; cosas que debieran estar sepultadas se las arrastra en charla; lo inútil y de ningún

valor esencial es hecho materia de argumento y disputa; lo profundo y solemne del Espíritu Santo es cascabeleado livianamente—hasta que alguien, que tiene el verdadero bautismo del silencio divino en su corazón, siente que necesita desprenderse sin ninguna ceremonia y huir a algún cuarto o lugar solitario, donde recoger los fragmentos de su mente, y descansar en Dios.

No sólo necesitamos ser purgados del pecado, sino que nuestro espíritu humano necesita morir radicalmente a su propio ruido y actividad y mundanidad.

Veamos los malos efectos de tanto hablar.

Primero, disipa el poder espiritual. El pensamiento y el sentir del alma son como la pólvora y el vapor—cuanto más condensados, tanto mayor es su poder. El vapor que, debidamente comprimido, dará a un tren una velocidad de sesenta millas por hora, no lo moverá ni una sola pulgada si se le dá demasiado expansión. Así la fiel acción del corazón, si es expresada en unas pocas palabras escogidas por el Espíritu Santo penetrará a las mentes engravándose allí para siempre, mas si se disipa en cualquier conversación charlatana, no será de ningún provecho.

Segundo, es derroche de tiempo. Si las horas disipadas en vana conversación se usasen en oración secreta o en lectura edificante, muy pronto alcanzaríamos a una región de vida espiritual y paz divina que sobrepasa a todos nuestros ensueños presentes.

Tercero, la locuacidad inevitablemente conduce a decir cosas imprudentes, desagradables e inútiles. En conversaciones religiosas pronto batimos toda la nata de nuestras almas y el resto de nuestro hablar no es sino pura leche desnatada, hasta que vamos solos con Dios, recreándonos en Sus pastos verdes para que vuelva a subir la nata. El Espíritu Santo nos amonesta que «en la multitud de palabras no falta pecado.» Aun al mejor de los santos le es imposible hablar más de cierto límite

sin decir algo descortés, o severo, o necio, o erróneo. Tenemos que arreglar esto personalmente. Si otros son ruidosos y charlatanes, yo tengo que resolverme a vivir en constante quietud y humildad de corazón; yo debo cuidar mi hablar como un centinela cuida su fortaleza, y con todo respeto a otros debo muchas veces cesar de conversar o retirarme de la compañía para entrar en comunión profunda con mi precioso Señor.

La curación de este mal tiene que efectuarse dentro; a menudo por un horno de sufrimiento interior que quema la efervescencia excesiva de la mente, o por una revelación abrumadora de la tremenda magestad de Dios y de la eternidad que impone un tremendo chiton a las facultades naturales. Para andar en el Espíritu es menester evitar hablar por el solo hecho de hablar, o sólo para entretener. Para hablar eficazmente debemos hablar en el tiempo señalado por Dios y en armonía con la dirección del Espíritu Santo en nosotros.

«El que ahorra sus palabras tiene inteligencia» Prov. 17:27.

«En quietud y confianza será vuestra fortaleza.» Isa. 30:15; Ecl. 5:2, 3.

«Si alguno no ofende en palabra el tal es hombre perfecto.» Sant. 3:2.

W. D.

Padre sin Fe

Un pastor relata el siguiente incidente: «Un mecánico a quien visité y le advertí del gran deber del culto familiar, entró a mi estudio y prorrumpió en llanto diciendo: «Vd. recuerda esa niña, señor? Era mi única hija. Esta mañana murió repentinamente. Espero haya ido a Dios; pero si fuera así, ella podrá decirle lo que ahora quebranta mi corazón, que jamás oyó una oración de su padre. Oh, que sólo pudiese volver a estar conmigo un solo día más.» ¿Cuántos de nuestros lectores estarían obligados a hacer la misma confesión en semejantes circunstancias?

La Victoria del Cristiano.

Cuando Ricardo Weaver era minero, si darse cuenta se atrajo el enojo de uno de sus compañeros. «Tengo buena gana de darte una palmada en la cara,» exclamó el hombre enojado. «Muy bien,» contestó Weaver, «eso puede servirte, hazlo.» El hombre le pegó. Weaver le volvió la otra mejilla. El hombre volvió a pegarle. Esto se repitió cinco veces, y cuando Weaver le presentó la mejilla por sexta vez el hombre se alejó jurando.

Weaver le gritó: «¡El Señor te perdona que yo también lo hago; y él te salve!»

A la mañana siguiente el primero a quien Weaver encontró en la mina fué a su agresión del día anterior, y cuando se le acercó este prorrumpió en llanto y exclamó: «¡Oh, Ricardo! realmente me perdonas?»

Grandes recursos de poder permanecen sin uso porque no rendimos a Cristo una obediencia absoluta, que el mundo inmediatamente se vería obligado a reconocer como un poder más que humano.

Oid y llevad Fruto con Paciencia.

La Biblia enseña que Jesús en una de sus parábolas dice: «Y los de sobre la piedra son los que habiendo oído reciben la Palabra con gozo; mas esto no tienen raíces, y en el tiempo de la tentación se apartan.» (Luc. 8:13) Desgraciadamente vemos a tantos que oyen la Palabra de Dios, y sienten en sus corazones un gozo que por un corto tiempo este gozo crece, pero luego vemos que este gozo se desvanece, como una sombra, como un fantasma, que se escapa como el viento y que no tiene otro efecto que una desesperación eterna. Pero si seguimos con más cautela escudriñando la Biblia encontramos que nos dice: «Y los que edifican sobre buena tierra, estos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y llevan fruto en paciencia.» (Luc. 8:15)

La Palabra de Dios jamás queda sin fruto. Como el agua y la nieve, bajan del cielo, y no

se vuelven allá jamás, sino que riegan la tierra y la fecundan, del mismo modo, dice el Señor: «Así será mi palabra que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, antes hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquellos para que la envié.» (Isa. 55:11) De modo que es útil para instruir al cristiano en la piedad, haciéndole perfecto y preparado para todo género de buenas obras. Así es la Palabra de Dios. Ella instruye a los ignorantes, corrige a los pecadores y perfecciona a los cristianos.

Entre las espesas tinieblas que habitamos tenemos un gran consuelo en ella. Nosotros seríamos ciegos si esta Divina Revelación no hubiese llegado a nosotros, y enseguida instruirnos acerca de nuestras obligaciones, de sus verdades que debemos observar, y no solamente nos enseña en general las obligaciones del cristiano, sino que también en detalle lo que debemos hacer para santificarnos en nuestro estado. Ella enseña al padre de familia como debe criar sus hijos. Ella enseña al hijo el amor, respeto y obediencia hacia sus padres. Ella descubre al pecador aquellas verdades prácticas que la corrupción del siglo, el contagio de los malos ejemplos y las lisonjeras ilusiones del amor propio le habían ocultado siempre. Ella, vuelvo a decir, enseña al rico que debe usar más bien de su caudal; que lo necesario es suyo, pero que lo superfluo es de los pobres, y no para contentar sus pasiones. En estas y otras semejantes ocasiones la Palabra de Dios instruye. Es útil para reprender y corregir. Trae al corral la oveja perdida; retrae al pecador de sus desórdenes; advierte al voluptuoso, que pasa los días en un continuo flujo de placeres, que su delicadeza y sensualidad no están exentas de pecado delante de Dios, y que debe temer y evitar se cumpla en su persona aquella terrible sentencia que hallamos en Apoc. 18:7 y que dice: «cuanto ella se ha glorificado, y ha vivido en deleites, tanto dadle de tormento y de pesar; porque dice en su corazón: yo estoy sentada reina, y no soy viuda, y no veré duelo.» La Palabra de Dios mueve a esta persona, que parecía insensible, calentará lo que está frío, liquidará lo helado, romperá lo duro: el Espíritu del Señor soplará, y de los ojos del pecador brotarán lágrimas por sus innumerables pecados.

¡A qué grado de perfección no condujo la Palabra de Dios a los primitivos cristianos! A los que leéis las columnas de «SALUD Y VIDA» os ruego escudriñéis la Palabra, en-

tendida en muchas veces al más eminente grado de piedad. Y advertid que ella es eficaz y viva, «porque la palabra de Dios es viva y eficaz y más penetrante que toda espada de dos filos; y que alcanza hasta partir el alma, y aún el espíritu, y las coyunturas y tuétanos: y que discierne los pensamientos, y las intenciones del corazón.» (Heb. 4:12) La espada sólo penetra el cuerpo, pero la Palabra penetra hasta lo más secreto y profundo del alma, y discierne los pensamientos e intenciones del corazón.

A nosotros nos toca por lo presente examinarnos que fruto ha producido en nosotros, veamos y tratemos de llevar mucho fruto en abundancia. ¡Oh y qué alegría tan bella, cuando se nos anuncia la Palabra! Nuestros ojos no ven más que apariencias, las orejas no perciben más que unos sonidos, la memoria no conserva más que unas especies confusas, pero el corazón es quien gusta, medita, la adora, usa de ella y se la aplica. ¿En dónde se debe colocar? Pero, ¿ha penetrado hasta lo profundo de nuestra alma? ¿Habéis tenido cuidado de aplicárosla? Temo que no, y que cada uno la aplica según su antojo a los demás. Es necesario practicar con fidelidad. El oír y meditarla, es cosa buena, pero lo principal y el todo está en practicarla, pues el perseverar en ella y adherirse no se reduce precisamente a oír y alabarla, sino que debe hacerse lo que ella ordena; amoldar nuestras costumbres a sus reglas, evitar los pecados que ella menciona, y oponerse a cuanto nos inclina a desobedecerla. Y, ¿es esto lo que hacemos? ¡Ay cuán pocos son los verdaderos cristianos!

Que en adelante tengamos más atención y más respeto a ella. El oír con gusto es la señal de los escogidos. Porque: «El que es de Dios las palabras de Dios oye; por esto no las oís vosotros, porque no sois de Dios.» (Juan 8:47).

Sujetémonos con toda docilidad a la Divina Palabra de Dios, de modo que jamás la oigamos para nuestra condenación, sino que produzca frutos dignos de la eterna bienaventuranza. Que así sea.

Pedro A. Toledo E.

Los Bautistas del Sur reunidos en conferencia en Jacksonville Fla. acordaron admitir mujeres como miembros de sus comisiones de gobierno eclesiástico.—The Pathfinder.

Diez razones para amar Su venida.

Por F. W. Farr.

«Esperando aquella esperanza bienaventurada, y la manifestación gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro Jesu-Cristo.» - Tito 2:13.

Hay cuatro actitudes diferentes que se pueden observar tocante a la segunda Venida del Señor. Se la puede mirar con hostilidad, o indiferencia, o aprehensión, o con amorosa expectación.

El odio no la retardará, la apatía no la afectará, el temor no la cambiará, mas el servicio fiel y el amor ferviente la apresurarán, (2 Ped. 3:12).

Pablo determina la actitud moral y bíblica en 2 Tim. 4:8, «Por lo demás me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman Su venida.»

No basta aceptar el hecho de Su venida. Se la puede creer e ignorar, o creer y temer. Cada creyente debiera amarla, orar por ella y trabajar por ella.

Diez razones.

1. Porque Dios la ama.

Debiéramos amarla a causa del gran espacio que ocupa en la Biblia. Si la mención frecuente es alguna medida de importancia, esta verdad es de valor supremo, porque ninguna otra se menciona con tanta frecuencia o se acentúa tan solícitamente.

El bautismo se menciona diecinueve veces en siete Epístolas, y no se menciona ni una sola vez en las otras catorce. La Santa Cena se menciona menos de media docena de veces en todo el Nuevo Testamento. En veinte Epístolas ni aun se hace referencia a ella. Acerca de la Segunda Venida del Señor se habla trescientas dieciocho veces en el Nuevo Testamento. De cada veinticinco versículos uno se dedica a esta doctrina.

Debiéramos interesarnos más en lo que Dios dice antes que en lo que los hombres piensan; y Dios debe poner gran importancia en esta verdad, de otra manera no dijera tanto acerca de ella en Su Palabra.

2. Por Su Poder Purificador y Transformador.

Debemos amar la Segunda Venida de Cristo porque esta esperanza purifica y transforma las

vidas como ninguna otra lo puede hacer. «Y cualquiera que tiene esta esperanza en él, se purifica, como el también es limpio» (1 Jn. 3:3)

Escasamente habrá un deber práctico de la vida diaria, al cual la Biblia no de alguna exhortación reforzada con la asociación a la Venida del Señor.

«Pues, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor» (Sant. 5:7).

«Vuestra modestia sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca» Fil. 4:5.

«Que seáis sinceros y sin ofensa para el día de Cristo» (Fil. 1:10).

Muchos que han sido cristianos y miembros de alguna iglesia durante años, han confesado que el aceptamiento de la doctrina del Advento equivalía a una segunda conversión.

El efecto en la vida es revolucionario. Prácticas dudosas, acariciadas por muchos años han sido abandonadas, pesadas cargas han sido quitadas, pecados avasalladores han sido vencidos, y se ha efectuado más servicio fructífero.

3. Porque es un Resguardo contra el Error.

Otra razón para amar el Advento se halla en el hecho que provee un potente resguardo contra el error en todas sus formas.

Muchos errores mortales, y deshonrosos para Dios se están enseñando por todas partes. Los que acarician la esperanza del regreso del Señor, sin embargo, no son tan fácilmente engañados, porque están constantemente estudiando sus Biblias. Verifican lo que oyen con la Palabra de Dios, rechazando lo que no es conforme a su enseñanza.

Comunmente el predicador que sostiene y testifica de la doctrina de la Venida del Señor es sano en todas las otras doctrinas de ortodoxia histórica. Es igualmente significativo que ningún liberalista, crítico destructivo, o adherente de la nueva teología la acepte. Todos estos la tildan de anticuado apocalipticismo judaico, o la difaman como una prueba de obscurantismo desesperado.

4. Porque es una Doctrina no Popular

La falta de popularidad de esta doctrina provee otra razón por qué debiera ser tenida en alta estima.

Nuestro Salvador fué condenado y crucificado por su testimonio de Advento. «Respondiendo el pontífice le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres el Cristo, Hijo de Dios. Jesús le dijo: Tú lo has dicho»

y aun os digo, que desde ahora habeis de ver al Hijo del hombre sentado a la diestra de la potencia de Dios, y que viene en las nubes del cielo. Entonces el pontífice rasgó sus vestidos, diciendo: Blasfemado ha: ¿Que más necesidad tenemos de testigos?» (Mat. 26:63-65).

Satanás aborrece especialmente esta doctrina porque sabe que cuando Jesús venga, se abrirá el abismo para él. Por tanto, él hace cuanto puede para difamarla y hacerla dudosa.

5. Porque el Espíritu Santo la Ama y Ora por Ella.

Otra causa para amar la Segunda Venida del Señor se halla en el hecho que el Espíritu Santo la ama y ora por ella. «El Espíritu y la Esposa dicen Ven.» (Rev. 22:17).

Los comentarios dicen que este llamado es el clamor unido del Espíritu Santo y de la Iglesia a un Cristo ausente. En la segunda parte del versículo se hace el llamado a los no salvados.

El Espíritu Santo desea el regreso del Salvador, no por falta de aptitud para cumplir su tarea señalada en el siglo presente, mas porque en la Segunda Venida puede inaugurar Su obra universal, siendo derramado sobre toda carne. (Joel 2:28),

El Espíritu Santo no sólo es nuestro profesor y guía en toda verdad mas también inspira y dirige nuestras oraciones, haciendo intercesión por los santos conforme a la voluntad de Dios.

Por tanto, cada creyente debiera repetir y responder «Amen» a cada oración del Espíritu, y especialmente a esa con que termina el canon de las Escrituras. «Sea así, Ven (prestantemente), Señor Jesús.»

6. Porque se Repartirán Premios y Coronas.

Otro hecho que inviste al Advento de un interés especial y despierta la expectación más viva, es que cuando Jesús venga, se han de repartir premios por el servicio, y se otorgarán coronas.

Una cosa es ser salvado, otra es ser coronado además de ello. Una corona es símbolo de recompensa. Somos salvados por medio de la fé por gracia. Somos coronados en la base de servicio y buenas obras. Hay diversas coronas mencionadas en las Escrituras, siendo cada una la recompensa de alguna clase de fidelidad particular.

Una corona incorruptible es el premio de la temperancia. (1 Cor. 9:25).

Una corona de vida es el resultado de sufrir la tentación. (Sant. 1:12).

Una corona de gozo se gana llevando almas a Cristo. (1 Tes. 2:19).

Una corona de justicia se obtiene esperando y amando la venida del Señor. (2 Tim. 4:8).

Estas coronas no se dan cuando morimos, sino cuando venga Cristo. «He aquí, yo vengo presto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según fuere su obra.» (Rev. 22:12). Por esta causa los que han partido de esta vida e ido a estar con Cristo, están probablemente esperando Su Venida tan ansiosamente como nosotros que estamos sirviendo y esperando en la tierra.

Pablo mismo aun no ha recibido la corona que el Señor, Juez justo le ha de dar EN AQUEL DIA.

Ninguna corona se obtiene tan facilmente como la corona de justicia. La única condición es amar Su venida con todo lo que ella implica.

7. Porque la Maldición será Quitada

Cuando Jesús venga, la creación será liberada de la maldición. Cuando el hombre cayó, Dios dijo, «Maldita será la tierra por amor de ti; espinos y cardos te producirá.» (Gen. 3:17, 18). A causa del pecado, «todas las criaturas gimen a una, y aun están de parto hasta ahora» (Rom. 8:22).

Los sonidos de la naturaleza, los gritos de las bestias, el canto de las aves, todos se hallan en clave inferior. Tierra, mar y cielos están llenos de fiera persecución, cruel cautiverio, escape sin aliento y frecuente temor.

El miserere de la naturaleza se convertirá en júbilo. «En lugar de la zarza crecerá haya, y en lugar de la ortiga crecerá arrayán» (Isa. 25:13)

Aun la ley de la cerranía ha de ser cambiada, porque «el león como el buey comerá paja» (Isa. 11:7). Los montes y las colinas han de prorrumper en cántico y todos los árboles del campo palmearán las manos. Las ondas del mar se volverán llaves de un poderoso órgano en que los dedos de gozo eterno han de tocar la marcha nupcial de un mundo redimido.

8. Porque entonces Jesús compartirá Su Trono con los Vencedores.

La segunda venida de Cristo implica Su coronación en la tierra donde fué desechado y crucificado.

Antes de su nacimiento el ángel aseguró a Su madre que «le dará el Señor Dios el trono de David—y de Su reino no habrá fin» (Luc. 1:32, 33).

Esta promesa aun aguarda su cumplimiento. Ahora está en el cielo sobre el trono de Su Padre. La posición a la diestra es de favor y privilegio, no de soberanía. Dios dijo a El «Siéntate a mi diestra, entretanto que pongo tus enemigos por estrado de tus pies» (Mat. 22:44), El, no obstante, tiene un trono suyo propio y ha prometido compartirlo con los vencedores. (Rev. 3:21).

Es evidente que Dios está comprometido a volver a traer a Su Hijo a la tierra para vindicar Su propia veracidad respecto a la dinastía Davídica. (Hech. 15:16). Esto no sólo comprende la soberanía de la tierra, mas aun el homenaje de las multitudes angélicas.

«Cuando introduce al Primogénito en la tierra, dice: Y adórenle todos los ángeles de Dios» (Heb. 1:6).

9. Porque es el Tiempo de Resurrección y de Reunión.

Cuando Jesús venga acontecerá la resurrección de los Santos muertos y una reunión consecuente con nuestros amados que han partido ya.

La resurrección es el antídoto de la muerte. «Entonces se efectuará la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte con victoria» (1 Cor. 15:54). Creemos en la resurrección del cuerpo, porque el cuerpo es todo lo que desciende a la sepultura. El Espíritu regresa a Dios quien lo ha dado.

La muerte no es un amigo sino un enemigo, aun «el postrer enemigo que será destruido» (1 Cor. 15:26). Esta esperanza trae consuelo

al doliente y hace llevadera la separación causada por la muerte. Está por efectuarse una feliz reunión después de la cual jamás volverá a haber separación.

«Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección» (Rev. 20:6).

10. Porque trae la Traslación y Consumación de la Redención de los Creyentes.

Finalmente, la Venida de Cristo trae consigo la transformación de los creyentes vivos y la consumación de la redención.

El hombre es un ser compuesto de Espíritu, alma y cuerpo, El pecado los afectó a todos.

La redención es el proceso reconstructivo de Dios.

El espíritu es purificado, la mente clarificada, el cuerpo glorificado. Esto es salvación completa.

Por mucho que progrese nuestra vida espiritual en esta tierra, nos falta un elemento esencial de nuestra salvación hasta que seamos sobrevestidos con nuestra vivienda de los cielos. El cielo, no la tumba, es nuestra meta.

«Nuestra vivienda es en los cielos; de donde también esperamos al Salvador, el Señor Jesu-Cristo; el cual transformará el cuerpo de nuestra bajeza» (Fil. 3:20, 21).

«Todos ciertamente no dormiremos, mas todos seremos transformados, en un momento, en un abrir de ojo, a la final trompeta: porque será tocada la trompeta, y los muertos serán levantados sin corrupción, y nosotros seremos transformados.» (1 Cor. 15:51, 52)

Este es el precio de la soberana vocación por la que debemos vivir, trabajar y orar. Fil. 3:13, 14.

Lector, ¿ama Ud. la Venida del Señor?

El Protestantismo en Sud América

La Verdadera Civilización Ibero-Americana.

Cuando se pesan en la balanza nacional e internacional los factores que han promovido y continúan promoviendo el progreso y civilización de Ibero-América, así como los obstáculos que han impedido en el pasado y tratan de impedir en el presente este avance y este progreso, se ve todavía más claro que ninguna persona culta puede reprochar al protes-

tantismo y por el contrario, ninguna persona culta puede patrocinar al romanismo como influencia benéfica.

Antes de entrar de lleno en Ibero-América, toquemos siquiera brevemente la tragedia histórica española; con tanto más razón cuanto que lo que ocurrió y está ocurriendo en España no es bien conocido en el extranjero.

Se ha hablado de la España grande y gloriosa de Carlos V y de Felipe II. De esa España en que el sol jamás se ponía en los dominios españoles, y en que la bandera española

ondeaba gloriosa en todos los continentes del mundo. Pero sólo los verdaderamente observadores saben que lo que hicieron Carlos V y Felipe II fué gastar, por decirlo así, el capital acumulado por la España verdaderamente grande, democrática y noble. Los hombres que honraron el poder y la bandera española eran entonces hombres ya de cuarenta a sesenta años. Para hablar con justicia de Carlos V y Felipe II como factores poderosos para promover la grandeza española, debiéramos fijarnos en los hombres que eran niños cuando ellos rigieron y gobernaron, es decir; en la España de cuarenta o cincuenta años después. ¡Qué contraste tan terrible; que decadencia tan espantosa! En cambio, ¿qué nos dice la historia acerca de las dos generaciones anteriores a Carlos V y a Felipe II? Nos dice que España era la nación tal vez más democrática del mundo. He aquí un testamento de una autoridad imparcial y concienzuda. Soriano, Embajador de Venecia en 1559, describiendo los reinos de España e Indias y sus producciones, en términos parecidos a los de Badoaro.

Sobre los habitantes de España, de la que declara ser la más fuerte y segura columna de la cristiandad, dice lo siguiente: «Se halla habitada por hombres que se destacan por su sagacidad, mostrándose en todos los momentos una raza activa.» De los aragoneses dice: «pretenden ser libres y gobernarse por sí mismos con la forma republicana, teniendo al rey como jefe, por lo cual este no sucede en el reino si no es elegido por aquellos, y conservan estos su libertad con tanto celo, que se esfuerzan por la más mínima cosa en que el rey no disfrute de mayor autoridad sobre ellos.»

Era una España tolerante y liberal. La Pagoda, la mezquita y la sinagoga alternaban con la catedral católica. Arabes, judíos y cristianos podían tomar parte en la vida pública, ser consejeros y tesoreros de la casa real, figurar prominentemente en la política y en la literatura, en una palabra, en todas las manifestaciones de la vida pública. Eso es lo que dice la historia. Por desgracia como ya anunció el más grande de los teólogos del siglo XVI, Melchor Cano, el jesuita agarrotó a España. Poco a poco la maniató enteramente y si no acabó por completo con su existencia, la inutilizó para que llevara a cabo en el nuevo mundo su epopeya de una manera estable, liberal y progresiva; de ahí que cuando vino el grito de la independencia, vino asociado con

el grito de guerra a las tradiciones y espíritu españoles.

Pero nuevos signos aparecen en casi todas las repúblicas de Ibero-América. La Fiesta titulada de la raza, los nuevos centros de cultura, y los nuevos clubs de literatos, las nuevas obras de eminentes literatos recientemente publicadas, manifiestan claramente que una nueva aproximación hacia España va apareciendo en casi todas las repúblicas ibero-americanas. Pero, ¿a qué España acuden ahora estas repúblicas? No es la España del jesuitismo, no es la España de Torquemada si no a la nueva, a la moderna España, a la España democrática y liberal, a la España de Costa, a la España de San del Río, a la España de Canalejas, a la España de Unamuno, a la España de Altamira y Adolfo Posada, es decir: a una España que por sus ideas de tolerancia, de libertad, democracia, de educación y de progreso, es una España que representa la negación del romanismo y está en perfecta simpatía con los ideales de la Reforma, con los ideales de la antigua, de la verdadera, de la heroica y de la grande España de antes del descubrimiento del Nuevo Mundo.

Lo mismo ocurre con la influencia que ha ejercido Francia y en menos escala Italia. No cabe duda que Francia, por más de ciento cincuenta años ha ejercido una influencia preponderante en la formación cultural y política de estas repúblicas ibero-americanas. Pero ¿cuál es la Francia que ha influido a desarrollar el estado actual de las repúblicas ibero-americanas? ¿Es la Francia de Luis XIV, es la Francia de las dragonadas, es la Francia que condenaba a muerte a los Hugonotes? De ninguna manera; es la Francia antiromanista, la Francia de los enciclopedistas, la Francia de Victor Hugo, la Francia de Renán, de Bergson, hombres todos anatematizados por la Iglesia Católica Romana; hombres todos en simpatía con la Reforma.

Lo mismo ocurre con los autores italianos que han influido en Ibero-América. Son Cabbout, Macini, Lombroso, Ferrero, es decir: hombres también condenados por el romanismo y que aplauden a la Reforma.

Miremos este mismo problema en su aspecto práctico. ¿Cuáles son las naciones que hoy representan en Ibero-América una cultura más intensa y más en armonía con el progreso del mundo? ¿No es Méjico, Brasil, la Argentina y el Uruguay? ¿No encontramos en las constituciones proclamadas en esos pueblos los

principios fundamentales de la civilización actual y las ideas más fecundas para establecer la democracia y el verdadero progreso? Y preguntamos, ¿están esas constituciones y la marcha de esos pueblos en consonancia con el romanismo? Existe un documento, documento oficial proclamado por Pió Nono, titulado el «Syllabus.» Documento que jamás ha sido revocado oficialmente y que por lo mismo debe adoptarse aun hoy como la Carta Magna del romanismo. Compárese este documento con las constituciones más avanzadas y más progresivas de Ibero-América y se verá que están en perfecta pugna. Las constituciones progresivas y liberales proclaman la separación de la Iglesia y del Estado y el «Syllabus» la condena; proclaman la libertad de la prensa, el «Syllabus» la considera un crimen; la tolerancia de cultos, o la libertad religiosa y el «Syllabus» los mira como una abominación, y así respectivamente. Puede decirse que aún los pueblos más adelantados en la cultura ibero-americana, las constituciones más democráticas y liberales, más en consonancia con el actual progreso mundial son la antítesis de las doctrinas más solemnes y más dogmáticas de la Iglesia Católica-Romana. Es más, ¿cuáles son los pueblos o las repúblicas en que el Romanismo se cree más prepotente y más dominador? ¿No son esas repúblicas en que el jesuitismo logró consagrar a la nación el Sagrado Corazón de Jesús, tales como la república del Ecuador y la república de Colombia? Y se atreverá el episcopado católico a decir que estas dos naciones son más cultas y representan mejor la civilización ibero-americana? ¿Qué ignominia y que vergüenza! ¿Qué nos dicen las estadísticas acerca de la ilegitimidad y el analfabetismo, de la falta de caminos, de verdadera educación y cultura popular? ¿No es este un ejemplo palmario y práctico de que cuando se acusa al protestantismo de impedir el desarrollo de la verdadera cultura ibero-americana hay falsedad histórica y hasta calumnia? No, el protestantismo no se opone a la verdadera cultura ibero-americana. Lejos de eso trata de quitar las trabas puestas por el romanismo para que esa cultura se desenvuelva en toda su amplitud y florezca en toda su virtualidad y poder.

Retamos a los obispos católicos a que nos digan cuales de los estadistas más notables de Ibero-América han estado de acuerdo con el romanismo y han dejado de proclamar principios, verdades y doctrinas que sean opuestas

al espíritu de la Reforma. En cambio, podemos afirmar que los grandes patriotas, los grandes estadistas, los grandes educadores, todos sin excepción o directa o indirectamente han protestado contra el romanismo, han patrocinado al menos en principio los ideales de la Reforma.—*El Comité de Cooperación en la América Latina.*

El Rayo X del Alma

Son admirables las revelaciones del rayo X usado por los médicos y cirujanos de hoy día. En una fractura peligrosa aplican el rayo X y todo lo escondido sale a la luz, facilitando considerablemente el tratamiento de dicha fractura. A menudo se oye mas o menos cómo sigue: «Los médicos no se pueden poner de acuerdo sobre las causas del sufrimiento de N. N., pero mañana le van a aplicar el rayo X para decidir el asunto.»

Admirable es el rayo X, el revelador de los secretos del cuerpo, pero más admirable aún es el rayo X del alma, los ojos de Dios. El rayo X no puede estar en todas partes a la vez, pero se nos dice que «los ojos del Señor están en todas partes contemplando al bueno y al malo.» La obscuridad y la luz ambas son iguales al ojo de Dios. «Si yo dijere, la obscuridad me cubra; aun la noche será luz a mi alrededor.»

Nosotros miramos a la superficie de la vida; entendemos un poquito de las pasiones, virtudes ansiedades y deseos—buenos y malos, que agitan a los que nos rodean. Podemos leer un poco de carácter en los semblantes, tono de voz, modos, y—mayormente, en los hechos. Pero es sólo un conocimiento superficial; hay profundidades que no podemos ver con nuestros ojos, ni sondear con nuestros lentos pensamientos. Sólo el rayo X de Dios nos ve completamente.

Aquí está el infierno siempre presente del pecador, mas a la vez también el siempre presente cielo del justo, El ve. ¡El sabe! Qué consuelo para el cristiano cuando fracasan sus planes acariciados, cuando

somos mal entendidos, cuando nos abandonan los amigos, cuando huye el consuelo, cuando se juntan las nubes, cuando la desventura parece seguirnos a cada paso. ¡El vel! ¡El saber! ¡El entienda! El hará que todas estas aparentes calamidades obren para nuestro bien.

Por otra parte, la convicción de que Dios ve y sabe todo es una continua pesadilla sobre el corazón y la vida del pecador. Los días son de plomo y las noches sin descanso cuando pesa sobre nosotros la conciencia del conocimiento y del desagrado de Dios. Si no fuera así, no clamaríamos por Uno que nos libre de la esclavitud del pecado. Si no fuera por el rayo X de Dios, que revela nuestro pecado no exclamaríamos: «miserable hombre de mí. ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?» Ni acudiríamos al Gran Médico en busca de sanidad. El pecado promete felicidad, pero da miseria. El promete camas blandas y almohadas mullidas, mas ¡al se vuelven piedras a nuestro contacto.

El amor es quien hace miserable el camino del pecador, pesado su corazón y su almohada dura; el amor que no deja piedra sin volver, ni profundidad sin sondear, para traer a los hombres a Cristo, para que sean hechos nuevas criaturas y lleguen a conocer la felicidad y utilidad de la vida cristiana. Nuestro Padre no quiere que ninguno se pierda, sino que todos procedan al arrepentimiento.

¿Acaso el médico usa el rayo X sólo para causarnos dolor en seguida? No, antes para curar. El dolor puede formar parte necesaria de los medios que han de producir la sanidad. Así Dios sondea el alma con Su ojo que todo lo ve, para poder sanar nuestros males. Sin malestar, no se da cuenta de la necesidad, ni se siente deseo de buscar sanidad. El Gran Médico es poderoso, no sólo para ver, sino también para sanar de TODO pecado y está dispuesto a perdonar a TODO pecador arrepentido que se allega a El.

G. W. T.

LA OBRA EN OTRAS PARTES — Por G. A. Bucher

Como la Esposa de un Senador enseña la Biblia

Una noche de invierno y delante 200 niñas en Washignton, la señora Spencer, esposa de un senador norteamericano por el estado de Missouri, estaba dirigiendo una clase bíblica del «Concilio de mujeres de Oficina.» Ella daba un discurso sobre la victoria en la vida cristiana por medio de la «plenitud de la bendición del evangelio de Cristo.» La Señora es hija del finado Santiago H. Brookes, de St. de Louis, uno de los predicadores famosos de su día y un zapador en el campo de estudios proféticos, autor de varios libros importantes sobre la profecía, y editor de una revista «La Verdad.»

La Señorita Bagley, Presidente del Concilio, declaró que la asistencia habría alcanzado hasta 400 si no hubiera sido tan tempestuosa la noche (la nieve que caía continuó todo el día siguiente y en una noche siguiente ocasionó el hundimiento del techo del teatro Knickerboker,

resultando muertas 79 personas y varias heridas).

La señora Spencer dividió su tema en dos partes, «Lo que es la Ley,» y «Lo que es la Gracia,» principiando así: «Una vez, oí a la señorita Blodgett enseñar la epístola de Pablo a los Gálatas, poniendo como verdad central la declaración de Pablo; «He sido crucificado con Cristo; sin embargo vivo: mas no ya yo, sino que Cristo vive en mí; y aquella vida que vivo ahora en la carne la vivo por la fe en el Hijo de Dios, el cual me amó, y se dió a si mismo por mí» Gal. 2: 20. Yo no estaba de acuerdo con lo que dijo ella, y sabéis por qué? Era que yo misma no habia sido crucificada con Cristo. Yo me llamaba cristiana, pero habian muchas cosas del mundo que todavía amaba y retenía, y no me gustaba la idea de dejarlas todas. No estaba realmente crucificada con Cristo.

Despue de un breve estudio de lo que es la Ley, notando especialmente el hecho de que los Diez Mandamientos son un espejo en el cual miramos para ver lo que somos en los

ojos de Dios, ella disertó más ampliamente sobre la «Gracia,» y entonces mostrando lo que hace la gracia, hizo que la clase entera repitiese Romanos 6:14, «Porque el pecado no tendrá dominio sobre vosotros; pues no estais bajo ley, sino bajo la gracia.»

«En la cruz fuimos salvados de la culpa del pecado,» dijo ella; por la obra del Salvador a la diestra del Padre en la gloria, a donde continuamente El hace intercesión por nosotros, somos salvos del poder del pecado ahora; y en Su segunda venida seremos salvados de la presencia del pecado. Tal vez nos inclinamos a pensar solamente de la primera frase de la salvación, de como el Señor nos ha salvado de la culpa del pecado, y no comprendemos, que podemos ser salvados del poder del pecado ahora. No hay que tener miedo de ese pensamiento.

«Santificación» es una palabra perfectamente Bíblica, y yo quiero que vosotros la aprendais y la retengais.

«Mas de El sois vosotros en Cristo-Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios, sabiduría, justificación, santificación y redención,» nos dice Pablo en 1 Cor. 1:30. El Dr. Campbell Morgan ha dado una definición que quiero dar. «La justificación es la justicia de Dios imputada al cristiano; la santificación es la justicia de Dios comunicada al cristiano; y la glorificación es la justicia de Dios plantada en el cristiano.»

Cuando acepté a Cristo y su sacrificio en la cruz, Dios me imputó su justicia, y sé que soy salvada. Ahora si mientras que vuelvo a la casa esta noche y si me enojare despues de entrar en el auto y dijere cosas duras al hombre que maneja el auto, y el auto resbalare y se volcare y yo fuera muerta, iría al cielo?

Habían algunos moviendo la cabeza dando su negativa, pero la Señora Spencer dijo «Sí, iría al cielo, porque Cristo ha llevado mis pecados. Yo creo que El ha hecho eso, y que El ha aceptado mi fe y me la ha contado por justicia. Y así sería salva. Pero eso sería trágico, de entrar en la presencia de mi Señor en un arrebató de enojo; así que Cristo, con quien he sido crucificada y con quien soy resucitada quiere que mi vida corresponda con mi posición. El quiere salvarme del poder del pecado ahora en mi vida. Y Pablo, hablando acerca de justificación por fe, hace la pregunta, «¿Perseveraremos en pecado para que la gracia crezca?» y él mismo contesta «En ninguna manera.» «Porque los que somos muertos al

pecado, como viviremos aun en él?» Somos unidos con Cristo en su muerte y resurrección y «Para que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida.» Hemos de ser como Cristo. En Efesios leemos, «Sed, pues imitadores de Dios como hijos amados.» Los hijos son siempre imitadores de sus padres terrenales. Mi nietecito imita a su padre pero el no lo hace con mucha exactitud. Es por obedecer al Espíritu y andar en el Espíritu que llegamos a ser más y más semejantes a Cristo.

Despues llamó la atención a las declaraciones acerca de hechos pasados y presentes en Romanos 6 tocante a todo cristiano.» Verso 2 dice que seremos muertos, preguntó ella. «No, dice que somos muertos.»

Volviéndose otra vez al asunto de la «Ley,» la oradora mostró como fué la ley que hizo morir a Cristo, resultando que El fué hecho pecador por nosotros. En la manera más gráfica ella describió lo que debía haber costado al Santo de Dios el hacerse pecado por nosotros.

«Somos algo inclinados a pensar que podremos gozarnos más si esperamos y aplazamos el tiempo de aceptar a Cristo, para así seguir disfrutando de los placeres del pecado por un tiempo. Yo solía pensar así. Pero yo me he gozado mucho más desde que me convertí, y será vuestra experiencia también que nunca gozareis de veras de la vida, que aceptéis a Cristo.

Había una niña, miembro de mis clases Bíblicas, que tenía como suprema ambición en su vida de ser dueña de un auto. La vida sería una felicidad continua para ella, si solamente tuviera un auto. Mi clase terminó y el tiempo pasó y un día me encontré con esa niña, y le pregunté si tenía su auto.

«No,» contestó ella, «pero he hallado a mi Salvador. Yo acepté a Cristo cuando era miembro de su clase. Aprendí el camino de salvación del libro de Exodo. Y ¿para qué quiero un auto ahora?—Soy salvada.»

Ahora, no quiero que me engaños, pero si realmente creéis lo que he enseñado esta noche entonces quiero que repitáis conmigo. Gálatas 2:20. «He sido crucificado con Cristo; sin embargo vivo; mas no ya yo, sino que Cristo vive en mí.» Muchas voces se unieron con la oradora. «Ahora siendo que sois crucificados con Cristo,» «Reputaos muertos en verdad al pecado mas vivos para Dios en Jesu-Cristo.»

«Andad según el Espíritu y no cumpliréis los deseos de la carne.» «Andad en amor, así como Cristo también nos amó.» «Andad en el Espíritu, andad en amor, andad, andad, andad!»

En seguida dijo que había ocupado todo su tiempo con la enseñanza acerca de la justificación, y tendría que dejar el tema de la glorificación hasta otra lección. «Pero no quiero dejar esta clase hasta que he podido darles algunos mensajes acerca de la segunda venida de Cristo,» agregó.

Alabó a algunas de la clase que habían traído sus Biblias, haciendo mención de la clase del Hotel Willard, de la cual toda miembro trae su Biblia. Esta clase del New Willard es aun más notable que la de las «Mujeres de Oficina.» Se celebra esta clase durante el período de la cuaresma, y tuvo su principio hace algunos años, en el hogar de la Señora Elkins.

Cambiada de aquí por causa del aumento en número llegó al Hotel New Willard, el más elegante en cierto sentido, no solamente de Washington sino de toda América. Se manda invitaciones a la clase de las esposas de los miembros del Gabinete del Presidente, de los Jueces de la Corte Suprema, de Senadores y Diputados. La Señora Harding y otras de las mujeres principales de Washington son patronas. Al principio la clase era únicamente para las invitadas, pero ahora está abierta a todas las Mujeres, y asisten cerca de 600 por término medio,—a veces la asistencia alcanza hasta 800.

Y allí en esa reunión de las mujeres más «sobresalientes» de Estados Unidos, en la capital de esa nación, el espíritu de su padre, el Dr. Santiago H. Brookes, está hablando por medio de la esposa de un Senador Norteamericano, en abrir las maravillas de la Palabra de Dios y el Evangelio de nuestro Señor Jesu-Cristo a las esposas de los hombres que tienen el mando en el gobierno de Estados Unidos.

(The Sunday School Times.)

Si quieres apreciar debidamente el deslinde entre placeres legítimos e ilegítimos observa la siguiente regla: Todo lo que debilita tu razón o perjudica la delicadeza de tu conciencia, u oscurece tu concepto de Dios, o amortigua tu gusto por las cosas espirituales—en una palabra todo lo que pone a prueba la fuerza de tu mente sobre tu cuerpo, todo eso es pecado, no importa cuán inofensivo parezca en sí mismo.—Susana Wesley.

NOTICIAS

Capitán Pastene.

Desde el 6 hasta el 16 de Junio celebramos una serie de reuniones especiales con el objetivo de alcanzar las almas de este pueblo que todavía están fuera de Cristo. Asistieron y nos ayudaron con su presencia, oraciones, y mensajes interesantes y espirituales los hermanos M. Zook, Manuel Gómez y las hermanas Rosa de LeFevre y Nettie Meier.

La asistencia era buena a pesar de que algunas noches llovió torrencialmente y tuvimos el gozo de ver un buen número de almas manifestando su deseo de seguir al Señor, algunas pasando adelante y otras pedían la oración. También en conexión con los cultos recorrimos todo el pueblo, convidando las personas y repartiendo más de mil tratados, trabajando en eso los hermanos y algunos de los pastores. Hemos sembrado la semilla y y estamos orando al Señor que mande las lluvias de su Espíritu para hacerla germinar. Además de los cultos nocturnos la hermana Meier dió tres conferencias por las tardes para las hermanas sobre el tema «la Economía Doméstica.» Han sido bien recibidos y muy apreciados sus mensajes sobre este importante asunto. Agradecemos al Señor las muchas bendiciones recibidas, pero creemos que son solamente una pequeña parte de lo que nos espera.

G. B.

Temuco.

Defunción. El 3 del pte. a las 20 horas falleció nuestro hermano José Santos Riffo. Era diácono de la iglesia de este pueblo y por muchos años se mantenía fiel al Señor. Era siempre listo y dispuesto para ayudar en todas las actividades de la iglesia y desde su conversión nunca se avergonzaba del Evangelio de Dios. Era un luchador incansable en la causa del Señor y durante varios años dirigió las reuniones en el campo cerca de Quepe. Muchas almas se convirtieron al Señor durante aquella época de las cuales la mayor parte permanecen fieles hasta la fecha.

Que el Señor consuele los corazones de su esposa y familia.

M. P. Zook.

Freire.

El 15 de Julio esta iglesia celebró su segunda sesión trimestral bajo la presidencia de su

pastor M. Alarcon quien lo inició con un fogoso mensaje evangelista. Los informes de los oficiales fueron alentadores, y cada uno abundó en alabanzas y gratitud a Dios por Sus muchas bendiciones durante el trimestre transcurrido.

Todos estamos orando por un avivamiento. Amen, sea así.

Nacimiento. El 22 de Julio último el hogar de los hermanos Solís de Quepe fué bendecido con el nacimiento de un robusto hijito al cual han dado el nombre de Eliseo.

Dios bendiga al recién llegado y a sus padres para la gloria de nuestro Señor y Salvador Jesu-Cristo.

El Secretario.

Rio Bueno.

El 5 de Julio tuvimos la visita del Hno. A. Oyarzún, quien nos estimuló grandemente con un hermoso sermón sobre negligencia, basado en Luc. 9:28 y 56. En seguida leyó Hech. 11:23-33 y pasamos a celebrar la Santa Cena, de la que participaron ocho personas.

Después pasamos a celebrar nuestra Revista Trimestral. Los oficiales dieron sus informes en forma alentadora. Nos hallamos especialmente alentados por las reuniones al aire libre. También tenemos buenas esperanzas de inaugurar reuniones en Caracol, donde se nos presentan algunas puertas abiertas.

Terminada la reunión nos separamos muy agradecidos al Señor por Su fiel dirección y por la visita del pastor Oyarzún.

El Secretario.

Osorno.

La Iglesia de Osorno, gracias al Señor, está despertando y empieza a sentir sus graves responsabilidades, que como iglesia tiene, ante las necesidades del momento.

Nuestro pastor, hermano Wagoner, hizo últimamente un viaje con el Hno. Sanhueza a Calbuco, con el fin de predicar allá el Santo Evangelio. A su regreso nos contó como las almas de esos lugares están hambrientas de la Verdad y claman porque se les predique el Evangelio. El campo del Sur se presenta abierto a la Verdad, sólo falta quien vaya a proclamarla.

En este sentido la iglesia ha dado un paso que le traerá muchas bendiciones del cielo. Como el pastor Sanhueza irá todas las semanas a Calbuco y otros lugares, y necesitando para este rudo trabajo un ayudante o compañero, esta iglesia se ha comprometido a contri-

buir con \$40 mensuales para costear en parte los gastos de pasajes a un joven Almonacid, que se ha presentado para esta obra, el que según nuestro pastor, es verdaderamente digno y llamado del Señor, y así también este joven podrá practicar en el ejercicio del ministerio antes de ingresar en nuestro Instituto, como es su deseo. Quiera el bendito Señor nuestro hacer sentir en todas las iglesias esta misma responsabilidad para que empecemos a cumplir con nuestros deberes.

También vale la pena de informar a los lectores de «Salud y Vida», que esta iglesia está celebrando cultos especiales cada último Domingo del mes. Se elabora de antemano un sencillo programa, el que se hace imprimir incluyendo hasta un himno de los que se van a cantar, de modo que aunque los nuevos no tengan himnarios pueden cantar el himno. Estos cultos están dando buenos resultados, porque traen muchos nuevos. Y ahora que, gracias a Dios, hemos instalado calefacción en el templo, estaremos más cómodos.

Corresponsal.

Padre las Casas.

CULTOS: El 2 de Julio y bajo un hermoso día, nos encaminamos a Padre las Casas un grupo de hermanos de Temuco, con el propósito de llevar las Buena Nuevas de salvación a las almas perdidas que hay en ese lugar.

Llegados a casa del hermano Pedro Hinostroza, que dignamente facilitó su hogar para los servicios, empezamos a cantar alabanzas al Señor y luego tuvimos el privilegio de ser rodeados por una multitud de niños y adultos deseosos de oír algo nuevo. En seguida el hermano H. Cárdenas se adelantó y preguntó a los niños si habían oído la Palabra de Dios, teniendo por respuesta que nunca la habían escuchado, a excepción de uno. Luego este hermano dió lectura en Rev. 1:3 que dice: «Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas: porque el tiempo está cerca.»

El Domingo siguiente, nos dirigimos otra vez a este mismo lugar, acompañados en esta ocasión por nuestro pastor Zook. Había una fuerte lluvia, pero apesar de esto tuvimos con nosotros algunos oyentes ansiosos de la Palabra.

¡Siguíd adelante, hermanos, sembrando en los corazones la preciosa semilla de la Palabra de Dios!

P. A. T. E.

Pillanlelbun

Defunción. El 23 de Julio, escribe el Hno. Urrea del fallecimiento de la hermana Carmen de Burgos, a la edad de 71 años. Su vida cristiana fué silenciosa, pero firme, conservando su fe inquebrantable hasta el fin. Por lo que alabamos a Dios.

Que el consuelo de Dios sea abundantemente sobre sus deudos.

Collico.

Defunción:—El 19 de Julio último falleció la hermana Rosalía Fuentes de Contre-ras. Esta hermana fué miembro de la Iglesia de Bellavista, Pucono, bautizada el 13 de Noviembre de 1921; se trasladó cerca de Lautaro el 18 de Junio y despues de 25 días se enfermó, muriendo a los 5 días en la fe del Señor. Deja en este mundo a su esposo y a un hijito de corta edad. Dios los consuele y guíe. Zapata.

Valdivia.

Revista Trimestral:—El 30 de Junio, esta Iglesia celebró su sesión trimestral, bajo la presidencia de su pastor el Hno. Diener.

Todos los informes, desde el pastor abajo, fueron por demás halagadores: Tres comisiones, compuestas de cuatro exhortadores cada una, en compañía del ayudante del pastor asistieron a cuatro distintas partes de predicación en la ciudad, en los cuales se dejaba ver el entusiasmo y la buena atención de jentes deseadas de oír el Evangelio.

Un buen grupo de los estudiantes asistieron también a la congregación de Máfil, turnándose de dos en dos cada Domingo, durante los meses que el Hno. Alarcon, fundador de esa iglesia, tomaba los estudios en Victoria.

Otros viajaron a San Carlos, lugar que promete fruto para el Señor, y otros acompañaron al ayudante Hno. Flores a la Costa.

El pastor se siente complacido por la espontánea y consagrada cooperación de esta entusiasta juventud.—Quiera el Señor dar crecimiento y fruto a la semilla sembrada.

El Secretario.

Instituto Bíblico:—Tenemos el gozo de comunicar a nuestros hermanos en Cristo que desde el 10 del mes ppdo. ha principiado a funcionar el Instituto que dirigen los Hnos. C. B. LeFevre. La primera semana fué ocupada en los exámenes de los estudios del período anterior. Después se ha continuado a desarrollar estudios para este tercer período.

Los alumnos matriculados actualmente alcanzan a 19, los cuales se encuentran muy empeñados en estudiar la Palabra. La mayoría de ellos, para tomar los estudios, tienen que vencer grandes dificultades, porque casi todos trabajan, y les queda muy poco tiempo para dedicar a sus lecciones.

Pedimos las oraciones de todos los que se interesan por este ramo de la Obra y que el Señor bendiga a los profesores en las enseñanzas que dan, y a los alumnos para que les aprovechen para la gloria de Su Nombre.—Esperamos sea así. R.

Inundación. Valdivia y alrededores entre los días 23 hasta el 27 del mes de Julio último, ha sido visitado por un gran temporal acompañado de una copiosa y fuerte lluvia. Otros años en este tiempo era común que lloviese, pero esta vez ha sido en exceso. Vecinos antiguos dicen que el año 1899 hubo otra lluvia y temporal igual al que recién ha pasado. El río creció alrededor de 3 metros e inundó muchas partes bajas de la ciudad, como Collico, Estación, Población Aguirre, Canelos, Las Animas, Mulatas, y la Teja. Algunos barrios fueron completamente inundados, y sus habitantes, que eran todos obreros tuvieron que subirse a los sobrados y pisos altos y aún techos para huir de las aguas. Muchos hogares han sido completamente arruinados. Por esta causa son numerosos los damnificados. A fin de aliviar en algo a los numerosos indigentes se han organizado ollas populares y la Cruz Roja les ha proporcionado prendas de vestir y también raciones. Personas respetables de la localidad han organizado colectas públicas; algunos teatros y sociedades obreras han organizado funciones y veladas, a fin de colectar fondos para socorrer a los necesitados. Durante tres días Valdivia estuvo completamente incomunicada con el resto del país, por hallarse interrumpidas las líneas telegráficas; también el servicio de ferrocarriles quedó completamente paralizado, porque muchos terraplenes fueron destruidos y otras partes debilitadas. De Santiago vinieron tres ingenieros con dos automóviles para dirigir los trabajos de reparar los daños causados por el temporal. Se cree que el servicio de trenes se normalizará como en 20 días. El servicio de correspondencia con el norte y sur del país se hace por vía marítima. Las fábricas que estaban a la orilla del río fueron completamente inundadas y tuvieron que pa-

ralizar sus faenas diarias, con el consiguiente daño para los que se ocupaban en ellas. El cuadro que presenta Valdivia es triste por ahora. Después vendrá la ola de miseria que como consecuencia tendrá que azotar a quienes han sido víctimas de las aguas.—Los perjuicios en los pueblos cercanos a la ciudad son desastrosos.

La Capilla Evangélica de Collico también sufrió y tuvo más de un metro de agua adentro. En fin, los daños causados por este temporal son incalculables por el momento.

Temuco.

Defunción. El 21 de Julio fué a mejor vida la Sta. Rosario, hija de nuestro querido Hno. H. Cárdenas. Ella sufrió una larga y penosa enfermedad, pero sufrió con resignación y paciencia esperando una mejor resurrección. Murió en la fe y realmente ha recibido «lo que es mejor». Deja un vacío en el seno de su familia que será difícil llenar, pero el Dios de todo consuelo fortalecerá los corazones afligidos de los dolientes.

M. P. Zook.

Actualidades

Del País

—El 19 de Julio se principiaron en Valdivia los trabajos para instalar servicio de tranvías eléctricos.

—El temporal que ultimamente azotó la parte sur de Chile hizo muchos estragos y perjuicios. Se calcula en varios millones de pesos el monto de los daños.

—Nuestro país ha sido visitado por una Misión belga. Su venida es de carácter comercial.

—El 16 de Julio ppdo. salió a luz en Valdivia un nuevo diario, de seis páginas, llamado «El Diario de Valdivia.»

—Entre las estaciones de Conales y Pichiropulli hubo un choque entre el tren ganadero N° 112 y una máquina de un tren lastrero. Los perjuicios materiales fueron considerables además de la muerte de muchos animales.

—Los empleados públicos están pasando por una situación por demás crítica. Están impagos de tres meses de sueldo, a causa de que el gobierno no tiene los fondos suficientes para cubrir estos gastos.

—A causa de las lluvias y temporales el servicio de ferrocarriles se ha resentido mucho.

—El Director de Obras Públicas, Sr. Illanes ha hecho una gira por las provincias del Sur por asuntos del servicio.

—Segun declaración del Ministro de Hacienda el presupuesto del presente año supera en 220 millones de pesos a las entradas nacionales; por lo que pide la disminución de los empleados públicos y modificación de sueldos.

—Nuestro ministro en Alemania anuncia que el cólera hace estragos en la Europa oriental, y pide que en Chile se tomen medidas precautivas.

—El geólogo don Carlos Frizche anuncia que el mineral de plata de Curicó, contiene riquezas enormes.

—En este mes debe celebrarse en Santiago una exposición de planos y materiales de construcción para habitaciones económicas.

—Chile y Bolivia acordaron someter su litigio del río Mauri a dos juristas nombrados por ambas partes.

Del Extranjero

—La conferencia de Washington ha terminado el 21 de Julio con la firma del protocolo que entrega la solución del conflicto sobre Tacna y Arica al arbitraje de los Estados Unidos. Casi toda la prensa Norte y Sud Americana elogia el acuerdo Chileno-Peruano y le atribuye gran alcance diplomático.

—Diarios tan importantes como «The Times» de Nueva York dudan aun del verdadero éxito de la Conferencia de Washington, temen que el acuerdo sea rechazado por alguno de los parlamentos que deben retificarlo, y observan que aunque esto se lograra aun queda Bolivia manteniendo su reclamación para obtener una salida al mar.

—Ha fracasado la Conferencia de La Haya. No se ha podido lograr un avenimiento con Rusia, ni esta obtuvo el empréstito que gestionaba.

—La Comisión de Garantías considera conveniente conceder a Alemania una moratoria, pero el Premier Poincaré la combate enérgicamente.

El Uruguay piensa proponer al quinto congreso Pan-Americano que se celebrará en Santiago en Marzo próximo, un proyecto de creación de una liga Pan-Americana de Naciones.